

En Gómez Alzate, Adriana, Grisales, Adolfo León, Mejía, Germán Mauricio y Londoño, Felipe César, *Proceedings, Nuevas Expediciones, del 17 Festival Internacional de la Imagen*. Manizales (Colombia): Universidad de Caldas.

# De Diseños Otros: La Vuelta De Las Canoas Polinesias.

Gutiérrez Borrero, Alfredo.

Cita:

Gutiérrez Borrero, Alfredo (2018). *De Diseños Otros: La Vuelta De Las Canoas Polinesias*. En Gómez Alzate, Adriana, Grisales, Adolfo León, Mejía, Germán Mauricio y Londoño, Felipe César *Proceedings, Nuevas Expediciones, del 17 Festival Internacional de la Imagen*. Manizales (Colombia): Universidad de Caldas.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/alfredo.gutierrez.borrero/17>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p0WH/hxf>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica* es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

# De Diseños Otros: La Vuelta De Las Canoas Polinesias

**Alfredo Gutiérrez Borrero**

Candidato a doctor, Universidad de Caldas /  
 Profesor Asociado Escuela de Diseño de Producto,  
 Universidad Jorge Tadeo Lozano  
 Manizales, Colombia /  
 Bogotá, Colombia  
 alfredo.gutierrez@utadeo.edu.co

*Versión revisada, del texto base de mi ponencia del mismo título que, dada en la ciudad de Manizales, Colombia, el día 11 de mayo de 2018, mereció Mención Especial dentro de la línea de Interrelación diseño, arte, ciencia y tecnología en el marco del Foro Académico Internacional del XVII Festival Internacional de la Imagen. El original, contenidas las imprecisiones que esta versión intenta superar, va incluido en Gómez Adriana, Adolfo León Grisales, Germán Mauricio Mejía y Felipe César Londoño [Editores] (2018) **Proceedings, Nuevas Expediciones, del 17 Festival Internacional de la Imagen, Diseño y Creación y Foro Académico Internacional, Manizales, Colombia** ISBN 978-958-759-161-3, páginas 252-260.*

## RESUMEN

Esta ponencia es fruto de mi investigación doctoral titulada “Diseños de los sures – diseños otros – diseños con otros nombres”. En ella analizo el retorno de las canoas polinesias a surcar aguas profundas, en Hawái (1976) y Nueva Zelanda (1991), como potencial prueba de mi tesis: en todos los grupos humanos hay cuerpos de conocimiento y acción equivalentes al diseño occidental, a menudo considerado el único. La canoa y la espiral de un método que está pero no es, me llevan del ser en el tiempo, al estar en el espacio, en un intento, desafortunado e incompleto lo sé, pero fascinante, de comunicar desde lo sensible mi experiencia con las alternativas al diseño según las experimenté en Oceanía.

## Palabras clave

Diseños de los sures; diseños otros; diseños con otros nombres; equivalentes homeomórficos; interdiseñalidad.

## AMANECER

Como parte de mis estudios doctorales en diseño y creación en la Universidad de Caldas (Manizales, Colombia), durante octubre y noviembre de 2017, realicé una pasantía de investigación en el programa de Filosofía en Artes y Diseño de la Escuela de Artes y Diseño de la *Auckland University of Technology* (AUT), (Auckland, Nueva Zelanda). Allí, conforme a la idea de equivalentes homeomórficos planteada por el pensador interreligioso e intercultural español, Raimon Panikkar (1918-2010) [25], amplí mi acercamiento a los diseños otros, como

denomino a aquello que en otras matrices culturales cumple funciones similares a las que el diseño efectúa dentro del pensamiento y la proyección de la fabricación occidentales. En este caso, buscaba entender los diseños otros (o alternativas al diseño) propios de las culturas indígenas polinesias: maorí de *Aotearoa* (nombre dado a Nueva Zelanda por sus primeros habitantes), samoana, tongana, hawaiana, etc.

Ahora bien, a modo de estrategia narrativa acorde a mi empeño *desdisciplinar* durante la tesis doctoral y todo cuanto de esta ha surgido, sustituí aquí los títulos esquemáticos canónicos de las secciones de un artículo académico: *introducción, metodología, resultados y discusión*, por encabezados alusivos al tránsito temporal cotidiano: *amanecer, mediodía, atardecer y noche*, que asumo como una forma de narrar mi asunto equiparable a la relación con la existencia de las comunidades con cuyos integrantes me relacioné, una suerte de navegación lejana a las pautas normativas de origen euroestadounidense. Una práctica de resistencia y sobre todo de re-existencia desregulada.

La manera seleccionada para este documento es la de la espiral que gira en torno al diseño o a la prefiguración de artefactos, de modo simultáneo en una vía centrífuga (alejándose) de la disciplina del diseño y en una vía centrípeta (aproximándose) a sus equivalentes en las culturas polinesias. A diferencia del pensamiento lineal del texto de génesis eurocéntrica, esto implica como en un cántico ceremonial, reiterar una y otra vez de forma ligeramente diferente lo que ya ha sido dicho.

Toda vez que he prescindido de las notas al pie de página, regreso a algunas palabras que empleé en los párrafos anteriores. En principio, lo “desdisciplinar” es una idea tomada del académico anarquista español Tomás Ibáñez Gracia (n. 1944) para quien la *desdisciplinización*, que yo asimilo con un escape de las fronteras disciplinares, es “una opción teórica muy fuerte que cuestiona tanto la separación disciplinar como la solución interdisciplinar” [31:9]. En buena medida mi tesis constituye una huida desde la frontera académica de la tradición del diseño disciplinar hacia eso que desempeña su función en otras matrices culturales.

Por su parte, la condición de “reexistencia”, fue planteada por el colombiano Adolfo Albán Achinte (n. 1958), como una expresión particular de crear al resistir que toma cuerpo en el conjunto de dispositivos que las comunidades crean y desarrollan para inventarse a diario la vida y poder de esta manera desafiar realidades instituidas por el proyecto dominante que desde la colonización europea hasta el siglo XXI en Colombia ha menospreciado, silenciado o ignorado la presencia de comunidades como las afrodescendientes, campesinas, o indígenas. La re-existencia permitiría descentrar lógicas establecidas para encontrar en las entrañas de las culturas inferiorizadas, prácticas organizativas, de producción, alimentarias, rituales y estéticas que dignifiquen la vida y permitan re-inventarla con modos propios de transformación [2:455, npp 204].

Tratar de desregular la existencia tiene que ver, a su turno, con los artificios de la desclasificación planteados por Antonio García Gutiérrez, el comunicólogo español que ha sido mi compañero de andadas en este trayecto doctoral, más aún que por sus textos en relación interpersonal por correo electrónico. Para Antonio: “La hiperregulación del espacio, a pesar de ser practicada por un orden racional que nos parece familiar, constituye el despedazamiento en toda regla de la naturaleza y de la cultura” [15:84], el exceso de señales, de orientaciones que metodizan y clasifican la existencia nos distancia crecientemente de la observación interactuante con las circunstancias. En ese rumbo procuro registrar formas de “diseño-otrear” (diseñar con diseños otros) en una dinámica menos sometida a la incidencia del cúmulo preceptivo universitario.

Sobre la espiral que permea lo que pienso y cómo lo pienso, el académico chileno mapuche Víctor Manuel Gavilán Pinto, comenta que en lo indígena atiende a un modo de conocer y a una lógica que retorna una y otra vez al pensamiento inicial (que es a la vez el final) en busca de alcanzar más completos entendimientos de la cuestión o problema de estudio. Consistiría esto en una forma de razonar que abarca las interrelaciones constituyentes de las cosas, más compleja que la progresión lineal, donde el pensamiento avanza y vuelve atrás en un camino bidireccional [16:114] o incluso multidireccional en el cual se asume que cada punto es un nodo que captura el breve encuentro de infinitas espirales entrecruzadas.

Efectuadas estas salvedades, en un segundo apartado paso a considerar la opinión de uno de los pares anónimos que revisó este texto a fin de proponer mejoras con miras a su inclusión, como al final sucedió, dentro de los destinados a ser presentados en el Foro Académico Internacional integrado al XVII Festival Internacional de la Imagen. El par evaluador me sugirió reforzar cinco aspectos dentro de esta ponencia: 1. Plantear su objetivo de forma clara; 2. Reportar el alcance del estudio; 3. Evidenciar más el soporte epistemológico y teórico; 4. Especificar las categorías de avance y desarrollo que soportan el ejercicio y 5. Detallar la metodología empleada.

## MEDIODÍA

En atención a los cinco aspectos comprendidos por la sugerencia del par, explicaré uno a uno: Primero, mi objetivo es reseñar como una de las manifestaciones de diseño otro incluidas en mi tesis doctoral, la de la recuperación contemporánea de técnicas ancestrales de fabricación y empleo de canoas de navegación realizada por los habitantes de polinesia a finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI.

Segundo, el alcance del estudio que aquí reporto sobre conversaciones con personas y textos con los que entré en contacto en Aotearoa (Nueva Zelanda) es hacer un aporte para avanzar en el reconocimiento de la pluralidad de diseños, esto es de los equivalentes homeomórficos de tales desde diversas matrices culturales [3].

Tercero, en cuanto concierne al soporte epistemológico y teórico de este trabajo, lo principal está en intentar comprender los modos equivalentes en otras matrices culturales (las polinesias: maorí, hawaiana) de lo que en occidente llamaríamos “diseñar”.

La presunción aquí es que hay involucradas varias epistemologías (formas de conocer), como la occidental y las indígenas que simultáneamente son ontologías (formas de ser) a partir de un entramado de relaciones enactivas que constituyen mundos distintos, al ser ejecutadas y actuadas, al surgir en la existencia [24]. Mundos dentro del planeta que no serían realidades separadas, ni representaciones sino pulsantes e interactivas especificidades en co-evolución, no siempre armónica, entre grupos humanos. Mentes, culturas y artefactos estarían co-constituidas con y en mundos particulares. Hay aquí “onto-epistemologías”, como las llama Juan Camilo Cajigas-Rotundo [6] para resaltar el carácter participativo del conocimiento que emerge en el encuentro entre las personas y sus circunstancias.

Parafraseando a Boaventura de Sousa Santos [34:43], la recuperación de las técnicas de navegación y de las canoas polinesias hace parte de las dinámicas de grupos humanos policardinales (esto es, de varias direcciones, término que propongo en lugar de “no occidentales”) cuyos conocimientos se apartan del occidental y que considerados junto con el campo del diseño (el profesional/el disciplinar) dan cuenta de una proliferación de alternativas al diseño escapando del monologismo de una sola alternativa global.

Conecto esto con algunas ideas del filósofo austríaco de la ciencia, Paul Karl Feyerabend (1924-1994) quien consideró que para hacer avanzar la ciencia era útil propiciar la proliferación de teorías pues la uniformidad quebrantaba su potencial crítico [13:18]. Esto implicaba plantear nuevas teorías y evitar suprimir las antiguas en apariencia superadas, pues toda vieja teoría habría aportado al surgimiento de las nuevas [13:32, npp 35]. A menudo, apuntó Feyerabend, los integrantes de las comunidades científicas se tornan duros e intolerantes, y entonces la

proliferación teórica ha de reclamarse desde fuera, por medios políticos [13:35]; según él, resultaba más conocimiento de una proliferación de puntos de vista, que de la aplicación (imposición) de una ideología específica [13:36]. Tratándose de la ciencia la proliferación ‘feyerabendiana’ podría requerir de mediaciones no científicas con fuerza suficiente como para vencer los cerrojos de las instituciones científicas más poderosas. [13:18-32, npp. 35-36].

Mi diferencia con Feyerabend radica en que pienso en diseño y no en ciencia y no considero un único diseño al que tributarían múltiples teorías o enfoques. La proliferación que conjeturo aquí es de diseños y más aún de alternativas al diseño. Eso requiere apreciar otras formas de construir artefactualidad, sin constreñirlas a un anclaje en el pasado bajo la denominación de “artesánías”. Así fuesen antiguas y en apariencia superadas. Cuando los integrantes de las comunidades de diseño intentan ‘cientificarse’ dentro de las pautas occidentales, procede, y tal es mi tesis, apoyar la proliferación de diseños o de sus equivalentes para evitar el estancamiento y el autoritarismo que implica la excesiva homogenización. Con eso en mente, viajé a Nueva Zelanda, para conversar con algunas de las personas con quienes me contacté como los profesores de la AUT Albert Refiti (arquitecto samoano) y Johnson Witehira (diseñador maorí) que en esas latitudes validan posiciones similares y realizan búsquedas afines.

Llegué a ellos estudiando las alternativas al diseño surgidas en el seno de otras matrices culturales, y tras incursiones investigativas en epistemologías en los mundos andino (aimará, quechua), nativo norteamericano (lakota) y neozelandés (maorí) y, en menor medida, de los pueblos del sur de África y la India.

Lo anterior me condujo, con el curso de los años, a identificar obras como *Tārai Kōrero Toi: articulando un lenguaje maorí de diseño*, trabajo doctoral publicado en 2013 en el cual, el ya referenciado Johnson Witehira aportaba a la construcción del equivalente maorí del diseño desde su estudio de la gráfica volumétrica y la enorme complejidad de los *Pare* o dinteles (piezas superiores horizontales) en las puertas y ventanas de las *Wharenui* o casas ceremoniales de reunión emplazadas en el centro de los espacios sacros de encuentro (o *Maraes*) en torno a los cuales acontece la vida comunal maorí [39].

Posteriormente, fue publicada en 2016 *Learning the Traditional Lakota Visual Language Through Shape* (Aprendiendo el lenguaje visual tradicional Lakota a través del juego de la forma) de la diseñadora lakota (nativa americana) Sadie Red-Wing, oriunda de Dakota del Sur, Estados Unidos, quien aboga por el derecho de los pueblos, el lakota en su caso, a auto determinar los rumbos de sus diseños.

Cabe señalar que aunque me he referido a dos autores tildados de anarquistas (Tomás Ibañez y Paul Feyerabend),

objeto el anarquismo en tanto término impregnado de algo similar a lo que el filósofo iraní Seyyed Ahmad Fardid (1912-1994) llamó *Gharbzadegi* y en farsi traduciría “Golpe del Occidente”, “Oestoxificación”, “Oestitis” “Euromanía” u “Occidentosis”. La idea del *Gharbzadegi* es usada en la literatura persa, desde entonces, para describir la pérdida de identidad cultural iraní adoptando e imitando modelos y criterios occidentales en educación, arte y cultura mediante la conversión de Irán en mercado pasivo de bienes occidentales y peón geopolítico occidental; el término se popularizaría gracias a la difusión clandestina, durante el reinado pro-occidental del Sha Mohammad Reza Pahleví (1919-1980), de la obra *Occidentosis: A Plague from the West* (Occidentosis una plaga desde Occidente), publicada en 1962 y escrita por el asimismo escritor iraní Jalal Al-e-Ahmad (1923–1969), [37].

La intención de pensar el diseño y las prácticas equivalentes en otras matrices civilizatorias presupone desconfiar de los términos gestados dentro de la tradición occidental. Así, me aparto de lo “anárquico” desde argumentos de otro escritor lakota (o sioux), Wanbli Ohitika (“Águila Valiente” en lengua lakota), también conocido por su nombre anglo Russel Means (1939-2012). Wanbli Ohitika dio en 1980 un discurso que fue transcrito en dos versiones tituladas *Marxism is as Alien to My Culture as Capitalism* (“El Marxismo es tan Ajeno a Mi Cultura como el Capitalismo”) y *For America to Live, Europe Must Die* (“Para que América Viva, Europa Debe Morir”).

Dicho discurso fue compilado en un libro traducido al español en 2015 con el título de *Acusación a la Sociedad Industrial*, donde Ohitika consigna que ningún europeo puede jamás enseñar a un Lakota a ser un Lakota, y que ningún tipo de estudio académico puede transformar a una persona en un ser humano con conocimientos de formas tradicionales que le son extrañas. Para Wanbli Ohitika, el estudio académico de las culturas policardinales, sólo convierte a los estudiantes en europeos mentales extraños. Con “europeos mentales”, el autor, aludía por igual a los impulsores de un desarrollo intelectual reaccionario en siglos de genocidio a otros pueblos, y por otra parte a los gestores de otros tantos genocidios a nombre de desarrollos intelectuales revolucionarios. De tal modo, englobaba el marxismo y el anarquismo y el “izquierdismo” en general dentro de la tradición intelectual europea, cuyo industrialismo censuró [35:21].

Para Wanbli Ohitika los blancos podían ofrecer al mundo algo más que lo europeo, así que seguir el capitalismo, el marxismo y otros “ismos” era mantenerse dentro de la cultura europea que rechazaba. Todo era cuestión de elección basada en cultura, no en raza. Elegir la cultura europea del industrialismo era declararse enemigo de los lakota, y de los pueblos indígenas del mundo [35:52].

Lo anterior hace parte de mi deriva en busca de otros diseños, que discurre por los caminos “del / hacia / por / desde / para él” SUR, en tanto subterfugio intelectual

alusivo de “camino usualmente no tomados”: como las epistemologías del sur del portugués Boaventura de Sousa Santos (n. 1940), desde las cuales era propuesta una reorientación epistemológica que implicaba desfamiliarizarnos del Norte imperial para aprender del Sur, lo cual requería primero separarse del sur como un producto de las teorías generales del norte (a eso me refiero cuando hablo de “diseño del sur”, que implica revisar el modo en que la idea misma del sur fue construida). Santos, promulgó abandonar cuanto resultase de la colonización capitalista, y aprender del sur resistente y re-existente a partir de cuanto no consiguió ser suprimido por la dominación [32:345-346] y [33].

Asimismo, las teorías sureñas de la australiana Raewyn Connell (n. 1944) para quien resulta distintivo de cualquier teoría eurocéntrica implicar universalizaciones. Por ejemplo, la suposición de que todas las sociedades son cognoscibles de igual manera y desde el mismo punto de vista metropolitano (aunque eso no se explicita para evitar el entredicho). En contraste, a los sureños periféricos, los adjetivos geográficos los/nos constriñen a la localidad de nuestras disertaciones, lo que se evidencia en designaciones como la de la “teoría de la dependencia latinoamericana” cuya validez no aplicaría en otras situaciones [9:44].

Posturas “sureantes” esbozan, entre muchos más, desde Sudáfrica, Jean Comaroff (1946) y John Comaroff (1945) para quienes es imposible definir “el sur” a priori, en términos sustantivos pues es un concepto de relaciones, más que algo en sí, un concepto variable y voluble cuyo significado cambia merced a las dinámicas materiales, políticas y culturales resultado de las circunstancias de un mundo global en movimiento [8:84]. Por ello, el italiano Franco Cassano (n. 1943), habla de varios sures y de un pensamiento sureño vinculado a la idea de aquello que ha sido por décadas pensado por otros, principalmente, al arribar la modernidad por el Norte euronorteamericano con su racionalidad disciplinada, y disciplinante. Para muchos el sur sería una colección de defectos: inercias, resistencias, regresiones, inmadureces y vicios. Pero el sur, no queda en el sur, sino que reside en cada ser humano [7:114], como en el abandono de lo europeo que pidió Wanbli Ohitika a los blancos.

El sur está en otras tradiciones, o como me lo señaló Johnson Witihira, en otros “mundos de costumbres”, por cuanto algunos pensadores de Polinesia prefieren el término de “acostumbrado” (*customary*) al de “tradicional”, ya que consideran al segundo propio de agendas fuereñas que encierran lo nativo dentro de lo exótico y lo restringen al pasado, a correr una carrera donde siempre estará atrás (Jonhson Witihira, comunicación personal, 14 de noviembre de 2017). Y por eso viajé al sur literalmente, de Bogotá, Colombia, a Auckland, Nueva Zelanda, aunque habiendo sures en todos lados lo considerado normal es minoritario frente a la suma de minorías que se le opone, la deriva al sur pues, es una deriva hacia los mundos de las

mayorías que propone el fotógrafo bangladeshí Shaidul Alam (n. 1955) en reemplazo de la idea del “Sur Global” [1].

La intención era y es entablar conversaciones con personas que como dice el noruego Anders Breidlid, [4:260] fuesen conscientes de la inherente arrogancia que subyace al conocimiento Occidental sin esencializar los conocimientos indígenas, y allí encontré gente interesada en efecto en superar la obsesión del pensamiento Occidental por controlar y explotar la naturaleza.

La cuarta petición de mi par fue especificar las categorías de avance que soportan la experiencia que referiré en los dos apartados finales de este texto. Cabe anotar que, en mi tesis y los trabajos con ella relacionados, no opero con categorías. Mis constructos serían algo que equiparo a las colocaciones (*placements*) que plantea Richard Buchanan [5]. Ello por cuanto las categorías tienen significados prestablecidos aceptables bajo teorías o filosofías dadas y fundamentan el análisis de lo ya existente. Las colocaciones en contraste, si bien reconocen alguna frontera tendrían significados menos restringidos, y serían más flexibles. La frontera de una colocación contextualizaría u direccionaría el pensamiento, pero aplicadas a situaciones específicas las colocaciones podrían generar novedosas percepciones de dicha situación y dar pie a ideas diferentes en circunstancias cambiantes o inciertas [5:12-13].

Intento actuar como uno de los pensadores occidentales / (¿occidentalizados?) que en palabras del pensador lakota Vine Deloria, Jr. (1933-2005) habrían de empezar a confrontar el conocimiento que experimentan sin necesidad de rastrear orígenes, ni aplaudir esfuerzos actuales para obtener información mientras rechazan las síntesis pasadas de conocimiento. Personas que valoren las discontinuidades pasadas y presentes no occidentales (policardinales), tanto como las uniformidades que la ciencia trata de estandarizar para alcanzar conocimientos humanos generales y sintéticos más integrales [10:279].

Las colocaciones y más aún provocaciones son para el caso de este texto y la ponencia que lo acompaña, dos: la sucesión *diseño del sur, diseños de los sures / otros / con otros nombres (o alternativas al diseño)* mediante la cual exploro las formas que asume lo que actúa como diseño en un marco policardinal, primero como diseño del sur, pero luego como un “diseño otro”, para dar cuenta de algo diferente, que no es más de lo mismo, sino algo similar y a la vez otra cosa (equivalente homeomórfico); y al final como un “diseño con otro nombre” para respetar y valorar sus expresiones en las lenguas en que se practican las tradiciones o costumbres que estudio; y en segundo lugar la idea de *interdiseñalidad*: calco que planteo sobre la idea de interculturalidad, para dar cuenta de un encuentro entre diseños occidentales y diseños otros o alternativas al diseño policardinales (del sur, del norte, del oriente y del occidente menospreciado).

La quinta y última petición de mi par evaluador fue detallar la metodología empleada. Mi camino, para buscar el diseño que no lo es, es un método que trata de no serlo, lo he denominado “ambimétodohilogías” de “ambi” (por ambiguo), pues implica múltiples rutas, a veces, adrede contradictorias; más “hilo” (por hebra argumental para generar conocimiento intercultural); y ‘logía’ (por tratado o estudio). Esto es “métodos ambiguos para vincular conocimientos dispersos” (de ahí la ‘s’ final del “singular-plural”) [17], [18], la doble tilde es un intento de rebasar la gramática española que tributa a la idea previa del arquitecto colombiano Simón Hosie quien ingenió otro anti/alter método que llevaba asimismo dos tildes, la *métodoilicología* [21].

Con la ambimétodohilogías procedí entre conversaciones, lecturas y visitas en espiral viniendo-de-mañana/rumbo-hacia-ayer a encontrarme en *Aotearoa* (Nueva Zelanda) con que en Polinesia había en curso artefactos resultado de diseños otros navegando por el Pacífico, tal es el caso de las canoas que ya al caer la tarde procedo a relatar.

### ATARDECER

Mi inmersión en las costumbres polinesias la realicé acompañado por mi tutor de pasantía el Doctor Albert Leali’ifano Refiti del Departamento de Diseño Espacial de la AUT.

Polinesia, significa precisamente, “Muchas islas”, y esto lo traigo a cuento porque para muchos polinesios la tierra firme, o una suerte de continente, son las grandes islas de Nueva Zelanda, la Isla Norte o *Te Ika a Maui*, (el Pez de Maui), e Isla Sur o *Te Wai Pounamu* (las aguas de jade): la Isla Norte, que aloja la gran ciudad de Auckland al norte (la mayor urbe del país, y donde viví) y la ciudad capital Wellington al sur, es algo más grande que el departamento colombiano del Amazonas; en tanto la segunda, la Isla Sur, que es la mayor en tamaño, tiene una extensión que es dos veces y media nuestro departamento colombiano de Antioquia. Sumadas con otras islas menores, constituyen un país semejante en superficie a una cuarta parte de la extensión de Colombia, pero con una población de 4 y medio millones de habitantes (que sería apenas la mitad de la del área metropolitana de la capital colombiana, Bogotá, en 2018).

El profesor Refiti, es samoano y parte de su nombre, es un título *Fa'amatai* (Leali’ifano) relacionado con las canoas polinesias. *Fa'amatai*, es un sistema de jefaturas hereditarias básico en la estructura social samoana. Su idioma nativo es el samoano y tiene el inglés como segunda lengua. Él me tradujo su nombre-título *Leali’ifano* así: *Le* (él) *ali’i* (jefe) *fano* (que podría ser tanto “el limpiado” como “el final”) lo que equivale a “aquel que trae malas noticias o trae el final del tiempo”. Ahora bien, el *Fano* fue un rito de paso para los antiguos polinesios, quienes se lavaban con agua del

océano para convertirse en navegadores completos antes de su primer viaje al océano abierto.

Conocedor de la cultura polinesia, Albert me explicó que Nueva Zelanda es una de las esquinas del triángulo polinesio, siendo las otras dos, el archipiélago de Hawái y la Isla de Pascua. Dicho triángulo comprende cerca de 10 millones de kilómetros cuadrados —casi diez veces el tamaño de Colombia—, de los cuales apenas el 3% es tierra firme, esto es, 300.000 kilómetros cuadrados. De tal extensión el 90% (unos 270.000 kilómetros) son el área terrestre de las islas de Nueva Zelanda, mientras una tercera parte de la tierra firme restante corresponde al archipiélago de Hawái. El resto de la tierra firme queda repartida entre más de mil islas desperdigadas por el Pacífico Sur que conforman archipiélagos como Tonga, Samoa, Tahiti, Tokelau, Islas Cook, etc.

Las canoas en la cultura polinesia vinculan a los pueblos con su *Papa*. *Papa*, es la deidad femenina que permite a las cosas ser generadas. Asociada con la horizontalidad y las rocas volcánicas. Numerosos aspectos de la vida polinesia vinculan con *Papa*. Los maorís contemporáneos llaman *Whakapapa* (“convertirse en *Papa*”) a su vínculo genealógico con la tierra, los ancestros, y el mundo circundante. Para Refiti, el *papa* describe capas fluidas más que materia inerte [28:64]. En una compresión de múltiples capas las personas devenimos ancestros al vivir: somos objetos diseñados por una línea ancestral de producción [29:min. 42:00]. La equivalencia del concepto maorí de *papa* en samoano (ambas lenguas polinesias), es *gafa* que designa un vínculo ilimitado con los orígenes.

La fabricación de artefactos entre los polinesios, enlaza el *papa* de todas las criaturas, incluidos los materiales. Todo tiene *whakapapa* (o *gafa*). En lo anterior hallé un vínculo con el resurgimiento de la cultura polinesia hacia 1970, en Hawái por una renovado interés en las costumbres nativas (*kānaka maoli*) [36]. Por la misma época, de mediados de 1970, en Nueva Zelanda los maorís (o maoríes) diseñaron un sistema educativo conforme a sus costumbres desde las escuelas de infantes (*kohanga reo*) hasta la versión maorí (*Te Whare Wānanga*) de lo que sería, a mi entender, el primer equivalente homeomórfico maorí, de universidad fundado en 1983 en el pueblo de Te Awamutu y seguido por otra muy destacada en 1991 en el pueblo de Whakatane. [38]. Al presente los maorís estructuran su respectivo sistema laboral en lengua maorí.

En toda polinesia este resurgir lingüístico fue acompañado por la vuelta de los oficios nativos: tallado, tatuaje y construcción de canoas, entre otros, y de la reaparición de los equivalentes indígenas de lo profesionales (*tohungas*) o expertos en habilidades particulares. Esto tuvo un correlato en la actualización de la elaboración de las antiguas canoas para navegar aguas profundas, artefactos vinculados a la dignidad y a la condición comunal polinesia cuya presencia por siglos quedó sólo en las leyendas.

Hacia 1973, fue fundada la *Polynesian Voyaging Society* en la ciudad de Honolulu (Hawái). Sus integrantes recuperaron el arte de navegación en aguas profundas, proyectando de nuevo las canoas viajeras. Entonces, aunque aun había expertos que podían hacer canoas en las islas, nadie en Polinesia tenía la capacidad para manejarlas en mar abierto. En un gran proyecto fue preciso buscar a los últimos que preservaban la técnica en Micronesia de donde llegó Mau Piailug quien enseñaría a los primeros marinos de la navegación polinesia de la actualidad.

Para 1975 fue botada al agua la canoa *Hōkūle‘a* (nombre hawaiano para la estrella Arturo que guió a sus ancestros por el Pacífico). En su viaje inaugural (1976) el capitán hawaiano Kawika Kapahulehū y el navegante micronesio Mau Piailug guiaron a la tripulación, sin instrumentos, y mediante antiguas técnicas astronómicas del Pacífico redivivas, durante 2700 kilómetros, entre la bahía de Honolulu en la isla hawaiana de Maui y la villa de Papeete en Tahiti [26].

Todo el fenómeno generó una ola de re-comunalización de las gentes de Oceanía en términos de reafirmación identitaria del derecho al territorio, espacio para estar y ser, y de construcción de perspectivas propias de futuro [12] lo que propició un renacimiento de las costumbres polinesias de navegación en Hawái, Rarotonga, Tahiti y Aotearoa (Nueva Zelanda), en este último país entré 1991 y 1992, el mestizo Hekenukumai (Hector) Busby, inspirado por el hawaiano Nainoa Thompson (alumno y sucesor de Mau Piailug), diseñó y organizó la construcción de la primera *waka* (canoa) maorí de doble casco para navegar aguas profundas en tiempos presentes. Llamada *Te Aurere* (matrimonio) se hizo con materiales y pensando en métodos de navegación propios de la costumbre maorí. [22], lo cual condujo incluso a la reaparición de la astronomía maorí [19].

Tanto la *Te Aurere* como la *Hōkūle‘a* permanecen en actividad y a la fecha han realizado numerosos viajes: la primera entre las islas del Pacífico, y la segunda incluso dando la vuelta al mundo. El sentido de lo que pusieron en marcha, y las múltiples repercusiones en Oceanía de la vuelta de las canoas polinesias a aguas profundas, es una muestra de un proceso en curso de diseño otro y de lo que acontece cuando la diferencia reaparece en una suerte de movimiento “devolucionario” (que devuelve lo negado) [15] en el instante en que el grupo humano subalterno consigue hablar materialmente por sí mismo desde sus propias bases de conocimiento.

Cabe agregar que el proceso del retorno de las canoas, que permitió a los polinesios reposicionarse desde lo comunal gracias a la autonomía [12] que concede “eso” en lo que encuentro su propia versión del diseño, principió en 1973 con el proyecto de construcción de la *Hōkūle‘a* antes aún de la fundación, en abril 1 1974, del Programa de diseño industrial tadeísta para el cual trabajo desde hace 25 años. Luego el asunto va en paralelo, y aun antecede, a la

evolución del diseño industrial colombiano desde la perspectiva tadeísta.

### NOCHE

Para similares, y espero cada vez más frecuentes y simétricos reconocimientos y devoluciones (volver a reconocer la autodeterminación material por alternativas al diseño de grupos humanos policardinales). Para la vuelta de la espiral “ambimétodohilógicas” espero encuentros entre diseños otros y el diseño occidental en una dinámica para la que aventuro el nombre de “interdiseñalidad”. Esto por cuanto designa una relación entre diseños (similar a la que la interculturalidad designa entre culturas), no obstante reconozco la necesidad de términos equivalentes propios de la lengua del grupo humano que, como los polinesios en este caso, reposiciona su cultural material. Tales son los diseños con otros nombres.

Mi proyecto, mi altermétodo en espiral se nutrió en este viaje mezclando materiales heterogéneos de diversos mundos pero en lo espacial del vínculo entre los Andes de donde viajé y donde vivo y el Pacífico al que llegué. Como me explicara sobre su propio método Albert Refiti, en el intento de unir muchas piezas quedan expuestas costuras y lugares sin recortar. El resultado compuestos parcheados desiguales con “efectos psicodélicos” de algún modo inesperados. Como se quiera, la búsqueda de los diseños otros, de esos equivalentes del diseño en otros mundos de la costumbre es tan obvia y posible como antiguos son estos, y tan imposible como hacer una canoa para recorrer las montañas.

De tal modo, los parches y matices, los conocimientos diferentes sirven para generar novedades sensibles. En su trabajo doctoral Refiti [27:27-30] usó lo que uno de sus supervisores llamó el “método psicodélico”. Su mentor le insinuó a él que abandonara el camino idealista del “método recto” que descubre lo ya descubierto y lo sustituyera por la locura para enrolarse en viaje alucinante. La navegación desde lo oceánico es mucho más que la pobre metáfora de la internet, por lo que regresé de la región de “nosotros los navegantes” [23] cargado de anhelos. Más entretenido que ocupado en mi navegación argumental, y más seguro que nunca de que jamás saldré, mientras viva, de los océanos y las cordilleras de los diseños otros.

En ese sentido, el pensador y antropólogo melanesio nacido en tonga y ciudadano de las islas Fiji, Epeli Hau'ofa (1939- 2009), un intelectual oceánico, escribiendo sobre la gente de la isla de Tanna en Vanuatu, decía que ellos concebían, como buenos oceánicos su universo desde dos ideas: el árbol y la canoa. El árbol como enraizamiento cultural, con la canoa como desplazamiento marítimo vinculante entre los pobladores isleños. La canoa sería historia, compendio de relaciones establecidas a través de viajes y movimiento de materiales entre islas. El predicamento de tales isleños, decía Hau'ofa, designaba la relación entre las gentes marinas de Oceanía y los oriundos de las grandes masas y culturas continentales que rodeaban

el Océano Pacífico y agregaba: puesto que está construida con madera, la canoa es parte del árbol, y su potencial está determinado en gran medida por las cualidades del árbol con que la que fue hecha. Historia y cultura se enredarían de tal manera [20:81].

Con ello en mente, navego en espirales ambimétodohilógicas rodeado de olas que susurran que si como postuló otro que hallé por el camino, el filósofo australiano, Tony Fry [14], los seres humanos nos hicimos tales por diseño, esto pasó en todas las culturas tal vez con rasgos similares mas también con inextinguibles diferencias.

Me extendo así en la oscuridad de lo intraducible, adentrándome en el océano de los diseños otros, empeñado en desaprender lo escrito en las rigideces del diseño occidentalizado sin espíritu, y con la esperanza de encontrarme alguna noche conversando con las estrellas. Quienes para entonces, me habrán enseñado ya a cómo guiarme por ellas.

## REFERENCIAS

1. Alam, Shaidul. 2008. Majority world: Challenging the West's rhetoric of democracy. *Amerasia Journal*, 34(1), 87-98.
2. Albán Achinte, Adolfo. 2013. Pedagogías de la re-existencia. Artistas indígenas y afrocolombianos. En *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir*. Walsh, Catherine E., (ed.) Quito: Abya-Yala Quito: Ediciones Abya Yala. Pp. 443-468.
3. Álvarez Fernando y Gutiérrez, Alfredo. 2017. Diseño del Sur: Interculturalidad en *Quinto encuentro de investigaciones emergentes. Investigación, creación y pedagogías desde lugares específicos*. la vida cotidiana en Instituto Distrital de las Artes -Idartes. Instituto Distrital de las Artes -Idartes. Gerencia de Artes Plásticas, Bogotá.
4. Breidlid, Anders. 2016. *Educación, conocimientos indígenas y desarrollo en el Sur global*. Buenos Aires: CLACSO.
5. Buchanan, Richard. 1992. Wicked problems in design thinking. en *Design issues*, vol. 8, no 2, p. 5-21.
6. Cajigas-Rotundo, Juan Camilo. 2017. Ontoepistemologías Indígenas en *Tabula Rasa* no 26, p. 123-139.
7. Cassano, Franco. 2012. *Southern thought and other essays on the Mediterranean*. Bouchard, N., & Ferme, V. (traductores) New York: Fordham University Press.
8. Comaroff, Jean y John L. Comaroff. 2013. *Teoría desde el Sur: o cómo los países centrales evolucionan hacia Africa*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
9. Connell, Raewyn. 2007. *Southern theory: The global dynamics of knowledge in social science*. Cambridge: Polity.
10. Deloria, Vine, Jr., 2012. *The metaphysics of modern existence*. Con Daniel R. Wildcat (foreword) y David E. Wilkins (afterword) Golden: Fulcrum.
11. Escobar, Arturo. 2010. *Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes*. Eduardo Restrepo, traductor. Envión Editores Popayán, Colombia.
12. Escobar, Arturo. 2016. *Autonomía y diseño: La realización de lo comunal*. Cristóbal Gnecco, Traductor. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
13. Feyerabend, Paul Karl. 1986. *Tratado contra el método: Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. Madrid: Tecnos.
14. Fry, Tony. 2013. *Becoming Human by Design*.
15. García Gutiérrez, Antonio Luis. 2018. En *Pedazos. El sentido de la desclasificación*. ACCI. Asociación Cultural y Científica Iberoamericana.
16. Gavilán-Pinto, Víctor Manuel. 2012. *El pensamiento en espiral: El paradigma de los pueblos indígenas*. Santiago.
17. Gutiérrez, Alfredo. 2016. Una "Ambimétodohilógicas" para estudiar los diseños otros. en *Memorias II Pre-Coloquio en Diseño y Creación*, Universidad de Caldas, Manizales, Colombia Mejía, Mauricio et al. Doctorado en Diseño y Creación. Maestría en Diseño y Creación Interactiva. Manizales, Colombia, noviembre 22-24., pp. 12-14.
18. Gutiérrez, Alfredo. 2017. Diseños otros y para un mundo en curso de ser otros, memoria presentada en *XIV Foro Académico Arte y Diseño Latinoamericano* durante el XVI festival internacional de la imagen / Isea 2017. Manizales, Colombia.
19. Harris, Pauline, et al. 2013. A review of Māori astronomy in Aotearoa-New Zealand. *Journal of Astronomical History and Heritage*, vol. 16, no 3, p. 325-336.
20. Hau'ofa, Epeli. 2010. *We are the ocean: Selected works*. Honolulu: University of Hawaii Press.
21. Hosie, Simón. 2009. "Carta abierta de un arquitecto. 'La métodoilogicología' Arte y Sentido

- de lo común”, en: *Proyectodiseño*, No. 61, mayo, Grupo D, Bogotá, pp. 18-25 y 56-58.
22. Hoturoa Barclay-Kerr. 2018., 'Waka – canoes - Pacific origins' en Te Ara - the Encyclopedia of New Zealand Recuperado en 10 de abril de 2018 de <https://bit.ly/2GLkYB9>
  23. Lewis, David Henry. 1994. *We, the navigators: The ancient art of landfinding in the Pacific*. Honolulu: University of Hawaii Press.
  24. Ojeda, César. 2001. *Francisco Varela y las ciencias cognitivas*. Revista chilena de neuropsiquiatría, 39(4), 286-295.
  25. Panikkar, Raimon, s.f. *Equivalentes homeomórficos*. Recuperado abril 1 de 2018 de <http://bit.ly/2qQoVbk>
  26. Polynesian Voyaging Society (PVS) Hōkūle‘a. s.f. *The Story of Hōkūle‘a* Recuperado 9 de abril de 2018 de <https://bit.ly/1RaahXJ>
  27. Refiti, Albert L. 2013. A “psychedelic method”: Spatial exposition, perspectivism and bricklaying. *Of Other Thoughts: Non-Traditional Ways to the Doctorate. A Guidebook for Candidates and Supervisors*, 27-33.
  28. Refiti, Albert, L. 2015. *Mavae and Tofiga: Spatial Exposition of the Samoan Cosmogony and Architecture* (PhD). AUT University, Auckland. Retrieved from <https://aut.researchgateway.ac.nz/handle/10292/9248>
  29. Refiti, Albert L. 2016. Museums must embrace indigenous ontological viewpoints en *Provocations - Future focus and sustainability for museums* by Museums Aotearoa (min 40:30-45:12) recuperado de: <https://bit.ly/2qhbaUS>
  30. Red-Wing, Sadie. 2016. *Learning the Traditional Lakota Visual Language Through Shape Play* (Magister Degree Thesis, North Carolina State University).
  31. Revista Anthropos. 1998. Editorial. *Revista Anthropos*, 177, 3-11.
  32. Santos, Boaventura de Sousa. 2009. *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. José Guadalupe Gandarilla Salgado. Traductor. México: Siglo Veintiuno.
  33. Santos, Boaventura de Sousa. 2010. *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo, Uruguay: Ediciones Trilce.
  34. Santos, Boaventura de Sousa. 2014. Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes en *Epistemologías del sur: perspectivas*. Santos, Boaventura de Sousa y María Paula Meneses, (eds.), Tres Cantos (Madrid): Akal. Antonio Aguiló Traductor. Pp. 21-66.
  35. Wanbli Ohitika (Russel Means). 2015. *Acusación a la Sociedad Industrial*. Ediciones la Social. Tlatelolco, México.
  36. Wikipedia contributors. 2017, October 31. Hawaiian Renaissance. In *Wikipedia, The Free Encyclopedia*. Recuperado April 9, 2018 de <https://bit.ly/2Hmi6HV>
  37. Wikipedia contributors. 2018, April 4. Gharbzadegi. In *Wikipedia, The Free Encyclopedia*. Recuperado abril 8 de 2018 de <https://bit.ly/2GMv0h4>
  38. Wikipedia contributors. 2018, January 28. Te Wānanga o Aotearoa. In *Wikipedia, The Free Encyclopedia*. Recuperado abril 9 de 2018 de <https://bit.ly/2EuZKRX>
  39. Witehira, Johnson Gordon Paul. 2013. *Tārai Kōrero Toi: articulating a Māori design language: a thesis presented in partial fulfilment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy in Fine Arts at Massey University, Palmerston North, Aotearoa New Zealand* (Doctoral dissertation, Massey University).

EL FESTIVAL  
INTERNACIONAL DE LA IMAGEN  
CERTIFICA QUE

**ALFREDO GUTIÉRREZ**

MENCIÓN ESPECIAL en el Foro Académico  
Internacional, Diseño + Creación, con la ponencia De  
diseños otros: la vuelta de las canoas polinesias , en el  
marco del XVII FESTIVAL INTERNACIONAL DE LA  
IMAGEN.

Certificado expedido el 11 de mayo de 2018, en la ciudad  
de Manizales - Colombia.

---

**Felipe César Londoño López**

Director General  
Festival Internacional de la Imagen  
Rector  
Universidad de Caldas

## De Diseños Otros: La Vuelta de las Canoas Polinesias.

**Alfredo Gutiérrez Borrero**

Candidato a doctor, Universidad de Caldas / Profesor Asociado Escuela de Diseño de Producto, Universidad Jorge Tadeo Lozano Manizales, Colombia / Bogotá, Colombia  
alfredo.gutierrez@utadeo.edu.co

### Resumen

Esta ponencia es fruto de mi investigación doctoral titulada “Diseños de los sures – diseños otros – diseños con otros nombres”. En ella analizo el retorno de las canoas polinesias a surcar aguas profundas, en Hawái (1976) y Nueva Zelanda (1991), como potencial prueba de mi tesis: en todos los grupos humanos hay cuerpos de conocimiento y acción equivalentes al diseño occidental, a menudo considerado el único. La canoa y la espiral de un método que está pero no es, me llevan del ser en el tiempo, al estar en el espacio, en un intento, desafortunado e incompleto lo sé, pero fascinante, de comunicar desde lo sensible mi experiencia con las alternativas al diseño según las experimenté en Oceanía.

### Palabras Clave

Diseños de los sures; diseños otros; diseños con otros nombres; equivalentes homeomórficos; interdiseñalidad.

### Introducción

#### Amanecer

Como parte de mis estudios doctorales en diseño y creación en la Universidad de Caldas (Manizales, Colombia), durante octubre y noviembre de 2017, realicé una pasantía de investigación en el programa de Filosofía en Artes y Diseño de la Escuela de Artes y Diseño de la *Auckland University of Technology* (AUT), (Auckland, Nueva Zelanda). Allí, conforme a la idea de equivalentes homeomórficos planteada por el pensador interreligioso e intercultural español Raimon Panikkar (1918-2010) [25] amplí mi acercamiento a los diseños otros, como denomino a aquello que en otros patrones culturales cumple funciones similares a las que el diseño efectúa dentro del pensamiento y la proyección de la fabricación occidentales. En este caso, buscaba entender los diseños otros (o alternativas al diseño) propios de las culturas indígenas polinesias: maorí de *Aotearoa* (nombre dado a Nueva Zelanda por sus primeros habitantes), samoana, tongana, hawaiana, etc.

Ahora bien, a modo de estrategia narrativa acorde

a mi empeño desdisciplinar durante la tesis doctoral y todo cuanto de esta ha surgido, sustituí aquí los títulos esquemáticos canónicos de las secciones de un artículo académico: *introducción metodología resultados, discusión* por encabezados alusivos al tránsito temporal cotidiano: *amanecer, mediodía, atardecer, noche*, que asumo es una forma de narrar mi asunto equiparable a la relación con la existencia de las comunidades con cuyos integrantes me relacioné, una suerte de navegación lejana a las pautas regulatorias de origen euroestadounidense. Una práctica de resistencia y sobre todo de reexistencia desregulada.

El estilo seleccionado para este documento es el de la espiral que gira en torno al diseño o a la prefiguración de artefactos, de modo simultáneo en una vía centrífuga (alejándose) de la disciplina del diseño y en una vía centrípeta (aproximándose) a sus equivalentes en las culturas polinesias. A diferencia del pensamiento lineal del texto de génesis eurocéntrica, esto implica, como en un cántico ceremonial, reiterar una y otra vez de modo ligeramente diferente lo que ya ha sido dicho.

Toda vez que he prescindido de las notas al pie de página, regreso a algunas palabras que empleé en los párrafos anteriores. En principio, lo “desdisciplinar” es una idea tomada del académico anarquista español Tomás Ibáñez Gracia (n. 1944) para quien la desdisciplinización, que asimilo con un escape de las fronteras disciplinares, es “una opción teórica muy fuerte que cuestiona tanto la separación disciplinar como la cuestión disciplinar” [31:9]. De algún modo mi tesis constituye una huida de la frontera académica de la tradición del diseño disciplinar hacia eso que desempeña su función en otras matrices culturales.

Por su parte, la condición de “reexistencia”, fue planteada por el colombiano Adolfo Albán Achinte (n. 1958), como una expresión particular de crear al resistir que toma cuerpo en el conjunto de dispositivos que las comunidades crean y desarrollan para inventarse a

diario la vida y poder de esta manera desafiar realidades instituidas por el proyecto dominante que desde la colonización europea hasta el siglo XXI en Colombia ha menospreciado, silenciado o ignorado la presencia de comunidades como las afrodescendientes, campesinas, o indígenas. La re-existencia permitiría descentrar lógicas establecidas para encontrar en las entrañas de las culturas inferiorizadas, prácticas organizativas, de producción, alimentarias, rituales y estéticas que dignifiquen la vida y permitan re-inventarla con modos propios de transformación. [2:455, npp 204].

Tratar de desregular la existencia tiene que ver, a su turno, con los artificios de la desclasificación planteados por Antonio García Gutiérrez el comunicólogo español que ha sido mi compañero de andadas en este trayecto doctoral, en comunicación interpersonal por correo electrónico más aún que por sus textos. Para Antonio: “La hiperregulación del espacio, a pesar de ser practicada por un orden racional que nos parece familiar, constituye el despedazamiento en toda regla de la naturaleza y de la cultura” [15:84], el exceso de señales, de orientaciones que metodizan y clasifican la existencia nos distancia crecientemente de la observación interactuante con las circunstancias. En ese rumbo procuro registrar formas de “diseño-otrear” (diseñar con diseños otros) en una dinámica menos sometida a la incidencia del cúmulo normativo universitario.

Sobre la espiral que permea lo que pienso y cómo lo pienso, el académico chileno mapuche Víctor Manuel Gavilán Pinto, comenta que atiende a un modo de conocer y a una lógica que retorna una y otra vez al pensamiento inicial (que es a la vez el final) en busca de alcanzar más completos entendimientos de la cuestión de estudio o del problema. Es una forma de razonar que abarca las interrelaciones constituyentes de las cosas, más compleja que la progresión lineal, el pensamiento avanza y vuelve atrás en un camino bidireccional [16:114] o incluso multidireccional en el cual se asume que cada punto es un nodo que captura el breve encuentro de infinitas espirales entrecruzadas.

Efectuadas estas salvedades, en un segundo apartado paso a considerar la opinión de uno de los pares anónimos que revisó este texto con miras a proponer mejoras con miras a su inclusión, como al final sucedió, dentro de los destinados a ser presentados en el Foro Académico Internacional integrado al XVII Festival Internacional de la Imagen. El par evaluador me sugirió reforzar cinco aspectos dentro de esta ponencia: 1. Plantear su objetivo de forma clara; 2. Reportar el alcance del estudio; 3. Evidenciar más el soporte epistemológico y teórico; 4. Especificar las categorías de

avance y desarrollo que soportan el ejercicio y 5. Detallar la metodología empleada.

## Mediodía

En atención a cada uno de los cinco aspectos comprendidos por la sugerencia del par, explicaré uno a uno: Primero, mi objetivo es reseñar como una de las manifestaciones de diseño otro incluidas en mi tesis doctoral, la de la recuperación contemporánea de técnicas ancestrales de fabricación y empleo de canoas de navegación realizada por los habitantes de polinesia a finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI.

Segundo, el alcance del estudio que aquí reporto sobre conversaciones con personas y textos con los que entré en contacto en Aotearoa (Nueva Zelanda) es hacer un aporte para avanzar en el reconocimiento de la pluralidad de diseños o de los equivalentes homeomórficos de tales desde diversas matrices culturales [3].

Tercero, en cuanto concierne al soporte epistemológico y teórico de este trabajo, lo principal es intentar comprender los modos equivalentes en otras matrices culturales (las polinesias: maorí, hawaiana) de lo que en occidente llamaríamos diseñar.

La presunción aquí es que hay involucradas varias epistemologías (formas de conocer), como la occidental y las indígenas que simultáneamente son ontologías (formas de ser) a partir de un entramado de relaciones enactivas que constituyen mundos distintos, al ser ejecutadas y actuadas, al surgir en la existencia [24]. Mundos dentro del planeta que no serían realidades separadas, ni representaciones sino pulsantes e interactivas especificidades en co-evolución, no siempre armónica, entre grupos humanos. Mentes, culturas y artefactos estarían co-constituidas con mundos particulares. Hay aquí “onto-epistemologías” como las llama Juan Camilo Cajigas-Rotundo [6] para resaltar el carácter participativo del conocimiento que emerge en el encuentro entre las personas y su circunstancia.

Parafraseando a Boaventura de Sousa [34:43] la recuperación de las técnicas de navegación y las canoas polinesias hacen parte de grupos humanos policardinales (esto es, de varias direcciones, que propongo en lugar de “no occidentales”) cuyos conocimientos se apartan del occidental y que considerados junto con el campo del diseño (el profesional/el disciplinar) dan cuenta de una proliferación de alternativas al diseño escapando del monologismo de una sola alternativa global.

Conecto esto con algunas ideal del filósofo austríaco de la ciencia, Paul Karl Feyerabend (1924-1994) quien

consideró que para hacer avanzar la ciencia era útil propiciar la proliferación de teorías pues la uniformidad quebrantaba su potencial crítico [13:18]. Esto implicaba plantear nuevas teorías y evitar suprimir las antiguas en apariencia superadas, pues toda vieja teoría aportar al surgimiento de las nuevas [13:32, npp 35]. A menudo, apuntó Feyerabend los integrantes de las comunidades científicas se tornan duros e intolerantes, y entonces la proliferación teórica ha de reclamarse desde fuera, por medios políticos [13:35]; según él resultaba más conocimiento de una proliferación de puntos de vista, que de la aplicación (imposición) de una ideología específica [13:36]. Tratándose de la ciencia la proliferación ‘feyerabendiana’ podría requerir de mediaciones no científicas con fuerza suficiente como para vencer los cerrojos de las instituciones científicas más poderosas. [13:18-32, npp. 35-36].

A diferencia de Feyerabend, pienso en diseño y no en ciencia y no considero un único diseño al que tributarían múltiples teorías o enfoques. La proliferación que conjeturo aquí es de diseños y más aún de alternativas al diseño, eso requiere apreciar otras formas de construir artefactualidad, sin constreñirlas bajo la denominación de ‘artesanía’ a un anclaje en el pasado. Incluso antiguas y en apariencia superadas. Cuando los integrantes de las comunidades de diseño intentan ‘cientificarse’ dentro de las pautas occidentales, procede, y tal es mi tesis, apoyar la proliferación de diseños o de sus equivalentes para evitar el estancamiento y el autoritarismo que implica la excesiva homogenización. Con eso en mente, viajé a Nueva Zelanda, para conversar con algunas de las personas con quienes me contacté como Albert Refiti (arquitecto samoano) y Johnson Witehira (diseñador maorí) que en esas latitudes validaban posiciones similares y realizaban búsquedas afines.

Llegué a ellos estudiando las alternativas al diseño surgidas en el seno de otras matrices culturales, y tras incursiones investigativas en epistemologías en los mundos andino (aimará, quechua), nativo norteamericano (lakota) y neozelandés (maorí) y, en menor medida, de los pueblos del sur de África y la India.

Lo anterior me condujo, con el curso de los años, a identificar obras, como *Tārai Kōrero Toi: articulando un lenguaje maorí de diseño* trabajo doctoral publicado en 2013 en el cual, el ya referenciado Johnson Witehira aportaba a la construcción del equivalente maorí del diseño desde su estudio de la gráfica volumétrica y la enorme complejidad de los *Pare* o dinteles (piezas

superiores horizontales) en las puertas y ventanas de las *Whareniui* o casas ceremoniales de reunión emplazadas en el centro de los espacios sacros de encuentro o *Maraes* en torno a los cuales acontece la vida comunal maorí [39]

Posteriormente, fue publicada en 2016 *Learning the Traditional Lakota Visual Language Through Shape* (Aprendiendo el lenguaje visual tradicional Lakota a través del juego de la forma) de la diseñadora lakota (nativa americana) Sadie Red-Wing oriunda de Dakota del Sur, Estados Unidos cuya autora abogaba el derecho de los pueblos, el lakota, en su caso a auto determinar los rumbos de sus diseños.

Cabe señalar que aunque me he referido a dos autores en algún grado anarquistas (Tomás Ibañez y Paul Feyerabend), me alejo del anarquismo en tanto término impregnado de algo similar a lo que el filósofo iraní Seyyed Ahmad Fardid (1912-1994) denominó, *que* en farsi traduciría “Golpe del Occidente”, “Oestoxificación”, “Oestitis” “Euromanian” u “Occidentosis”. *Gharbzadegi* fue usado en la literatura persa para describir la pérdida de identidad cultural iraní adoptando e imitando modelos y criterios occidentales en educación, arte y cultura mediante la conversión de Irán en mercado pasivo de bienes occidentales y peón geopolítico occidental; el término se popularizaría gracias a la difusión clandestina, durante el reinado pro-occidental del Sha Mohammad Reza Pahleví (1919-1980), de la obra *Occidentosis: A Plague from the West* (Occidentosis una plaga desde Occidente), publicada en 1962 y escrita por el asimismo escritor iraní Jalal Al-e-Ahmad (1923–1969), [37].

La intención de pensar el diseño y las prácticas equivalentes en otras matrices civilizatorias presupone desconfiar de los términos gestados dentro de la tradición occidental. Así, me aparto de lo anárquico desde argumentos de otro escritor lakota (o sioux), Wanbli Ohitika (que traduce Águila Valiente en lengua lakota), también conocido por su nombre anglo Russel Means (1939-2012). Wanbli Ohitika dio en 1980 un discurso que fue transcrito en dos versiones tituladas *Marxism is as Alien to My Culture as Capitalism* (“El Marxismo es tan Ajeno a Mi Cultura como el Capitalismo”) y *For America to Live, Europe Must Die* (“Para que América Viva, Europa Debe Morir”).

Dicho discurso fue compilado en un libro traducido al español en 2015 con el título de *Acusación a la Sociedad Industrial*, donde consigna que ningún europeo puede jamás enseñar a un Lakota a ser un Lakota, y que

ningún tipo de estudio académico puede transformar a una persona en un ser humano con conocimientos de las formas tradicionales. Para Wanbli Ohitika, el estudio académico de las culturas policardinales, sólo convierte a los estudiantes en europeos mentales extraños. Por “europeos mentales”, el autor, aludía por igual a los impulsores de un desarrollo intelectual reaccionario en siglos de genocidio a otros pueblos, y por otra parte a los gestores de otros tantos genocidios a nombre de desarrollos intelectuales revolucionarios. englobaba el marxismo y el anarquismo y el “izquierdismo” en general dentro de la tradición intelectual europea, cuyo industrialismo censuró [35:21].

Para Wanbli Ohitika los blancos podían ofrecer al mundo algo más que lo europeo, y seguir el capitalismo, el marxismo y otros “ismos” era mantenerse dentro de lo cultura europea. Todo era cuestión de elección basada en cultura, no en raza. Elegir la cultura europea del industrialismo era ser enemigo de los lakota, y de los pueblos indígenas del mundo [35:52].

Mi deriva en busca de otros diseños discurre por los caminos “del / hacia / por / desde / para él” sur, en tanto subterfugio intelectual alusivo de “caminos usualmente no tomados”: como las epistemologías del sur del portugués Boaventura de Sousa Santos (n. 1940), desde las cuales era propuesta una reorientación epistemológica que implicaba desfamiliarizarnos del Norte imperial para aprender del sur, lo cual requería primero separarse del sur como un producto de por las teorías generales del norte (a eso me refiero cuando hablo de diseño del sur, que implica revisar el modo en que esa idea del sur misma fue construida); Santos, promulga abandonar cuanto resultase de la colonización capitalista, aprender del sur resistente y re-existente a partir de cuanto no consiguió ser suprimido por la dominación [32:345-346] y [33].

Asimismo, las teorías sureñas del australiano Raewyn Connell (n. 1944) para quien la idea misma de cualquier teoría eurocéntrica implica universalizaciones. La suposición de que todas las sociedades son cognoscibles de igual manera y desde el mismo punto de vista metropolitano, aunque eso no se explicita para evitar el entredicho. A los sureños periféricos, los adjetivos geográficos los/nos constriñen a la localidad de nuestras disertaciones como en “teoría de la dependencia latinoamericana” cuya validez no aplicaría en otras situaciones [9:44].

Posturas “sureantes” esbozan, entre muchos más, desde Sudáfrica, Jean Comaroff (1946) y John Comaroff

(1945) para quienes es imposible definir “el sur”, a priori, en términos sustantivos, pues es un concepto de relaciones, más que algo en sí, un concepto variable y voluble cuyo significado cambia merced a las dinámicas, materiales, políticas y culturales resultado de las dinámicas de un mundo global en movimiento. [8:84]. Por ello, el italiano Franco Cassano (n. 1943), habla de varios sures y de un pensamiento sureño vinculado a la idea de haber sido por décadas pensado por otros, principalmente, al arribar la modernidad por el Norte euronorteamericano con su racionalidad disciplinada. y disciplinante. Para muchos el sur es una colección de defectos: inercias, resistencias, regresiones, inmadureces y vicios. Pero el sur, no queda en el sur, sino que reside en cada ser humano [7:114], como en el abandono de lo europeo que pidió Wanbli Ohitika a los blancos.

El sur está en otras tradiciones, o como me lo señalo Johnson Witehira, en otros mundos de costumbres, pues algunos pensadores de Polinesia prefieren el término de acostumbrado (customary) al de tradicional, pues consideran que el segundo es propio de agendas fuereñas que encierran lo nativo dentro de lo exótico y lo restringen al pasado, a correr una carrera donde siempre estará atrás (Jonhson Witehira, comunicación personal, 14 de noviembre de 2017). Y por eso viajé al sur literalmente, de Bogotá, Colombia, a Auckland, Nueva Zelanda, aunque habiendo sures en todos lados lo considerado normal es minoritario frente a la suma de minorías que se le opone, la deriva el sur pues, es una deriva hacia los mundos de las mayorías que propone el fotógrafo bangladeshí Shaidul Alam (n. 1955) en reemplazo de sur global [1].

La idea era entablar conversaciones con personas que como dice el noruego Anders Breidlid, [4:260] fuesen conscientes de la inherente arrogancia que subyace al conocimiento Occidental sin esencializar los conocimientos indígenas, y allí encontré gente interesada en efecto en superar la obsesión del pensamiento Occidental por controlar y explotar la naturaleza.

La cuarta petición de mi par fue especificar las categorías de avance que soportan el ejercicio que referiré en los dos apartados finales de este texto. Cabe anotar que, en mi tesis y los trabajos con ella relacionados, no opero con categorías, mis constructos sin con algo que equiparo a las colocaciones (placements) que plantea Richard Buchanan [5]. Ello por cuanto las categorías tienen significados prestablecidos aceptables bajo teorías o filosofías dadas y fundamentan el análisis

de lo ya existente. Las colocaciones en contraste, si bien reconocen alguna frontera tendría significados menos restringidos, y serían más flexibles. La frontera de una colocación contextualizaría u direccionaría el pensamiento, pero aplicadas a situaciones específicas las colocaciones podrían generar novedosas percepciones de dicha situación y dar pie a ideas diferentes en circunstancias cambiantes [5:12-13].

Intento actuar como uno de los pensadores occidentales que en palabras del pensador lakota Vine Deloria, Jr. (1933- 2005) habrían de empezar a confrontar el conocimiento que experimentan sin necesidad de rastrear orígenes, ni aplaudir esfuerzos actuales para obtener información mientras rechazan pasadas síntesis de conocimiento, valorando las discontinuidades pasadas y presentes no occidentales (policardinales), tanto como las uniformidades que la ciencia trata de estandarizar para alcanzar conocimientos humanos generales y sintéticos más integral [10:279].

Las colocaciones y más aún provocaciones son para el caso de ese texto y la ponencia que lo acompaña, dos: la sucesión *diseño del sur; diseños de los sures / otros / con otros nombres (o alternativas al diseño)* mediante la cual exploro las formas que asume lo que actúa como diseño en un marco policardinal, primero como diseño del sur, pero luego como un diseño otro, para dar cuenta de algo diferente, que no es más de lo mismo, sino algo similar y a la vez otra cosa (equivalente homeomórfico), y al final como un diseño con otro nombre para respetar y valorar sus expresiones en las lenguas en que se practican las tradiciones o costumbres que estudio; y en segundo lugar la idea de *interdiseñalidad*: calco que planteo sobre la idea de interculturalidad, para dar cuenta de un encuentro entre diseños occidentales y diseños otros o alternativas al diseño policardinales (del sur, del norte, del oriente y del occidente).

La quinta y última petición de mi par evaluador fue detallar la metodología empleada. Mi camino, para buscar el diseño que no lo es, es un método que trata de no serlo, lo he denominado “ambimétodohilogías” de ‘ambi’ (por ambiguo), pues implica múltiples rutas, a veces, adrede contradictorios; más ‘hilo’ (por hebra argumental para generar conocimiento intercultural); y ‘logía’ (por tratado o estudio). Esto es “métodos ambiguos para vincular conocimientos dispersos” (de ahí la ‘s’ final del “singular- plural”) [17], [18], la doble tilde es un intento de rebasar la gramática española que tributa a la idea previa del arquitecto colombiano Simón

Hosie de plantear otro anti/alter método que llevaba asimismo dos tildes, la *métodoilogología* [21].

Con la ambimétodohilogías procedí entre conversaciones, lecturas y visitas en espiral viniendo-de-mañana/rumbo- hacia-ayer para encontrarme en Aotearoa (Nueva Zelanda) con que en Polinesia había en curso artefactos resultado de un diseños otros navegando por el Pacífico, tal es el caso de las canoas que ya al caer la tarde procedo a relatar.

### **Atardecer**

Mi inmersión en las costumbres polinesias la realicé acompañado por mi tutor de pasantía el Doctor Albert Leali’ifano Refiti del Departamento de Diseño Espacial de la AUT.

Polinesia, significa precisamente, “Muchas islas”, y esto lo traigo a cuento porque para muchos polinesios la tierra firme, o una suerte de continente, son las grandes islas de Nueva Zelanda, la Isla Norte o *Te Ika a Maui*, (el Pez de Maui), e Isla Sur o *Te Wai Pounamu* (las aguas de jade): la Isla Norte, que aloja la gran ciudad de Auckland al norte (la mayor urbe del país donde viví) y la ciudad capital Wellington al sur, es algo más grande que el departamento colombiano del Amazonas, en tanto la segunda, la Isla Sur, que es la mayor en tamaño, tiene una extensión que es dos veces y media nuestro departamento colombiano de Antioquia. Sumadas con otras islas menores, constituyen un país semejante en superficie a una cuarta parte de la extensión de Colombia, pero con una población de 4 y medio millones de habitantes (que sería apenas la mitad de la del área metropolitana de Bogotá en 2018).

El profesor Refiti, es samoano y parte de su nombre, es un título Fa’amatai (Leali’ifano) relacionado con las canoas polinesias. Fa’amatai, es un sistema de jefaturas hereditarias básico en la estructura social samoana. Su lengua native es el samoano y tiene el inglés como segunda lengua. Él me tradujo su nombre-título Leali’ifano así: Le (el) ali’i (jefe) fano (que podría ser tanto él limpiado como el final) lo que equivale a “aquel que trae malas noticias o trae el final del tiempo”. Ahora bien, el *Fano* fue un rito de paso para los antiguos polinesios, quienes se lavaban con agua del océano para convertirse en navegadores completos antes de su primer viaje al océano abierto.

Conocedor de la cultura polinesia, Albert me explicó que Nueva Zelanda es una de las esquinas del triángulo polinesio. siendo las otras dos, el archipiélago de Hawái

y la Isla de Pascua. Dicho triángulo tiene cerca de 10 millones de kilómetros cuadrados —casi diez veces el tamaño de Colombia—, de los cuales apenas el 3% es tierra firme, esto es, 300.000 kilómetros cuadrados, de tal extensión el 90% (unos 270.000 kilómetros) son el área terrestre de las islas de Nueva Zelanda, mientras una tercera parte de la tierra firme restante corresponde al archipiélago de Hawái. El resto de la tierra firme reparte entre más de mil islas desperdigadas por el Pacífico Sur que conforman archipiélagos como Tonga, Samoa, Tahiti, Tokelau, Islas Cook, etc.

Las canoas en la cultura polinesia vinculan a los pueblos con su *Papa*. *Papa*, es la deidad femenina que permite a las cosas ser generadas. Asociada con la horizontalidad y las rocas volcánicas. Numerosos aspectos de la vida polinesia vinculan con *Papa*. Los maorís contemporáneos llaman whakapapa (“convertirse en *Papa*”) a su vínculo genealógico con la tierra, los ancestros, y el mundo circundante. Para Refiti, el *papa* describe capas fluidas más que materia inerte [28:64]. En una comprensión de múltiples capas las personas devenimos ancestros al vivir, somos objetos diseñados por una línea ancestral de producción [29:min. 42:00]. La equivalencia del concepto maorí de *papa* en samoano es *gafa* (ambas lenguas polinesias), que designa un vínculo ilimitado con los orígenes.

La fabricación de artefactos, entre los polinesios, enlaza el *papa* de todas las criaturas, incluidos los materiales. Todo tiene *whakapapa o gafa*. En anterior hallé un vínculo con el resurgimiento de la cultura polinesia hacia 1970, en Hawái por una renovado interés en las costumbres nativas (*kānaka maoli*). [36]. Por la misma época en Nueva Zelanda los maorís (o *maoríes*) diseñaron de un sistema educativo conforme a sus costumbres desde las escuelas de infantes (*kohanga reo*) hasta la versión maorí (Te Whare Wānanga) como lo que sería, en mi concepto el primer equivalente homeomórfico maorí, de universidad fundada la primera en 1983 en el pueblo de Te Awamutu y otra muy destacada en 1991 en el pueblo de Whakatane. [38]. Al presente los maorís estructuran su respectivo sistema laboral.

En toda polinesia este resurgir lingüístico fue acompañado por la vuelta de los oficios nativos: tallado, tatuaje y construcción de canoas, entre otros, y del equivalente indígena de las profesiones (*tohungas*) o expertos en habilidades particulares. Esto tuvo un correlato en la actualización de la elaboración de las antiguas canoas para navegar aguas profundas,

artefactos vinculados a la dignidad y a la condición comunal polinesia cuya presencia por siglos quedó sólo en las leyendas.

Hacia 1973, se funda la Polynesian Voyaging Society en la ciudad de Honolulu (Hawái). Sus integrantes recuperaron el arte de navegación en aguas profundas, proyectando de nuevo las canoas viajeras. Entonces, aunque aun había expertos que podían hacer canoas en las islas, nadie en Polinesia tenía la capacidad para manejarlas en mar abierto. En un gran proyecto fue preciso buscar a los últimos que preservaban la técnica en micronesia de donde llegó quien enseñaría a los primeros marinos de la navegación polinesia de la actualidad.

Para 1975 fue botada al agua la canoa *Hōkūle‘a* (nombre hawaiano para la estrella Arturo que guió a sus ancestros por el Pacífico). En su viaje inaugural (1976) el capitán hawaiano Kawika Kapahulehua y el navegante micronesio Mau Piailug condujeron sin instrumentos, y con las antiguas técnicas astronómicas del Pacífico redivivas, a la tripulación durante 2700 kilómetros entre la bahía de Honolua en la isla hawaiana de Maui y la villa de Papetee en Tahiti [26].

Todo el fenómeno re-comunalizó a las gentes de Oceanía la en términos de reafirmación identitaria el derecho al territorio, espacio para estar y ser, y construcción de perspectiva propia de futuro [12] y propició un renacimiento de las costumbres polinesias de navegación en Hawái, Rarotonga, Tahiti y Aotearoa (Nueva Zelanda), allí, entré 1991 y 1992, el mestizo Hekenukumai (Hector) Busby, inspirado por el hawaiano Nainoa Thompson (alumno y sucesor de Mau), diseñó y organizó la construcción de la primera *waka* (canoas) maorí de doble casco para navegar aguas profundas en tiempos presentes. Llamada *Te Aurere* (matrimonio) se hizo con materiales y pensando en métodos de navegación propios de la costumbre maorí. [22], lo cual condujo incluso a la reaparición de la astronomía maorí [19].

Tanto la *Te Aurere* como la *Hōkūle‘a* permanecen en actividad y en realizado numerosos viajes la primera entre las islas del Pacífico, y la segunda incluso dando la vuelta al mundo. El sentido de lo que pusieron en marcha, y las múltiples repercusiones en Oceanía de la vuelta de las canoas polinesias a aguas profundas, es una muestra de un proceso en curso de diseño otro y de lo que acontece cuando la diferencia reaparece en una suerte de movimiento “devolucionario” (que devuelve lo negado) [15] cuando el grupo humano subalterno consigue hablar materialmente por sí mismo

desde sus propias bases de conocimiento. Cabe anotar que el proceso del retorno de las canoas, que permitió a los polinesios reposicionarse desde lo comunal gracias a la autonomía [12] que concede eso en lo que encuentro su propia versión del diseño principió en 1973 con el proyecto de construcción de la *Hōkūle`a* antes aún de la creación, en abril 1 1974, del Programa de diseño industrial tadeísta para el cual trabajo. Luego el asunto va en paralelo y aun antecede, a la evolución del diseño industrial colombiano desde la perspectiva tadeísta.

## Noche

Para similares, y espero cada vez más frecuentes y simétricos reconocimientos y devoluciones (volver a reconocer la autodeterminación material por alternativas al diseño de grupos humanos policardinales) para la vuelta de la espiral ambimétodoilógica espero encuentros entre diseños otros y el diseño occidental en una diámica para la que aventuro el nombre de “interdiseñalidad”. Esto por cuanto designa una relación entre diseños (similar al que la interculturalidad designa entre culturas), no obstante reconozco la necesidad de términos equivalentes propios de la lengua del grupo humano que, como los polinesios en este caso, reposiciona su cultural material. Tales son los diseños con otros nombres.

Mi proyecto mi método en espiral se nutrió en este viaje mezclando materiales heterogéneos de diversos mundos pero en espacial del vínculo entre los Andes de donde vivo y venía y el Pacífico al que llegué. Como me explicara de su propio método Albert Refiti en el intento de unir muchas piezas quedan expuestas costuras y lugares sin recortar. El resultado parcheados desiguales con “efectos psicodélicos” de algún modo inesperados. De algún modo la búsqueda de los diseños otros, de esos equivalentes del diseño en otros mundos de la costumbre es tan obvia y posible como antiguos son, y tan imposible como hacer una canoa para recorrer las montañas. Como se quiera los parches y matices los conocimientos diferentes intentan generar novedades sensibles. En su trabajo doctoral Refiti [27:27- 30] usó lo que uno de sus supervisores llamó el “método psicodélico”, su mentor le insinuó que abandonara el abandono idealista del “método recto” que descubre lo ya descubierto y lo sustituyera por la locura, como cuando uno está en viaje alucinante. La navegación desde lo oceánico es mucho más que la pobre metáfora de la internet, y regresé de la región de nosotros los navegantes [23] cargado de anhelos, más entretenido que ocupado en mi navegación

argumental, y más seguro que nunca de que jamás saldré de los océanos y las cordilleras de los diseños otros.

En ese sentido, el pensador y antropólogo melanesio nacido en tonga y ciudadano de las islas Fiji, Epeli Hau’ofa (1939- 2009), un intelectual oceánico escribiendo sobre la gente de la isla de Tanna en Vanuatu decía que concebían como buenos oceánicos, su universo desde dos ideas, el árbol y la canoa. El árbol como enraizamiento cultural, con la canoa como desplazamiento marítimo vinculante entre los pobladores de la isla. La canoa es historia, compendio de relaciones establecidas a través de viajes y movimiento de materiales entre islas. La costumbre de tales isleños decía Hau’ofa designaba la relación entre las gentes marinas de Oceanía y los oriundos de las grandes masas y culturas continentales que rodeaban el Océano Pacífico y agregaba puesto que está construida con madera la canoa es parte del árbol, y su potencial está determinados en gran medida por las cualidades del árbol con que se hizo. Historia y culturase enredan de esa manera. [20:81].

Con ello en mente, navego en espirales ambimétodoilógicas rodeado de olas que susurran que sí como postuló Tony Fry

[14] los seres humanos nos humanizamos por diseño, esto pasó en todas las culturas tal vez con rasgos similares mas también con inextinguibles diferencias.

Me extendiendo así en la oscuridad de lo intraducible, adentrándome el océano de los diseños otros, empeñado en desaprender lo escrito en las rigideces del diseño occidentalizado sin espíritu, y con la esperanza de encontrarme alguna noche conversando con las estrellas. Quienes me habrán enseñado a cómo guiarme por ellas.

## Referencias

1. Alam, Shaidul. 2008. Majority world: Challenging the West’s rhetoric of democracy. *Amerasia Journal*, 34(1), 87-98.
2. Albán Achinte, Adolfo. 2013. Pedagogías de la re- existencia. Artistas indígenas y afrocolombianos. En *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir,(re) existir y (re) vivir*. Walsh, Catherine E., (ed.) Quito: Abya-Yala Quito: Ediciones Abya Yala. Pp. 443-468.
3. Álvarez Fernando y Gutiérrez, Alfredo. 2017. Diseño del Sur: Interculturalidad en *Quinto encuentro de investigaciones emergentes. Investigación, creación y pedagogías desde lugares específicos*. la vida cotidiana en Instituto Distrital de las Artes -Idartes. Instituto Distrital de las Artes -Idartes. Gerencia de

Artes Plásticas, Bogotá.

4. Breidlid, Anders. 2016. *Educación, conocimientos indígenas y desarrollo en el Sur global*. Buenos Aires: CLACSO.

5. Buchanan, Richard. 1992. Wicked problems in design thinking. en *Design issues*, vol. 8, no 2, p. 5-21.

6. Cajigas-Rotundo, Juan Camilo. 2017. Ontoepistemologías Indígenas en *Tabula Rasa* no 26, p. 123-139.

7. Cassano, Franco. 2012. *Southern thought and other essays on the Mediterranean*. Bouchard, N., & Ferme, V. (traductores) New York: Fordham University Press.

8. Comaroff, Jean y John L. Comaroff. 2013. *Teoría desde el Sur: o cómo los países centrales evolucionan hacia Africa*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

9. Connell, Raewyn. 2007. *Southern theory: The global dynamics of knowledge in social science*. Cambridge: Polity.

10. Deloria, Vine, Jr., 2012. *The metaphysics of modern existence*. Con Daniel R. Wildcat (foreword) y David E. Wilkins (afterword) Golden: Fulcrum.

11. Escobar, Arturo. 2010. *Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes*. Eduardo Restrepo, traductor. Envió Editores Popayán, Colombia.

12. Escobar, Arturo. 2016. *Autonomía y diseño: La realización de lo comunal*. Cristóbal Gnecco, [Traductor]. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

13. Feyerabend, Paul Karl. 1986. *Tratado contra el método: Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. Madrid: Tecnos.

14. Fry, Tony. 2013. *Becoming Human by Design*.

15. García Gutiérrez, Antonio Luis. 2018. *En Pedazos. El sentido de la desclasificación*. ACCI. Asociación Cultural y Científica Iberoamericana.

16. Gavilán-Pinto, Víctor Manuel. 2012. *El pensamiento en espiral: El paradigma de los pueblos indígenas*. Santiago.

17. Gutiérrez, Alfredo. 2016. Una “Ambimétodologías” para estudiar los diseños otros. en *Memorias II Pre-Coloquio en Diseño y Creación*, Universidad de Caldas, Manizales, Colombia Mejía, Mauricio et al. Doctorado en Diseño y Creación. Maestría en Diseño y Creación Interactiva. Manizales, Colombia, noviembre 22- 24., pp. 12-14.

18. Gutiérrez, Alfredo. 2017. Diseños otros y para un mundo en curso de ser otros, memoria presentada en XIV Foro Académico Arte y Diseño Latinoamericano

durante el XVI festival internacional de la imagen / isea2017. Manizales, Colombia.

19. Harris, Pauline, et al. 2013. A review of Māori astronomy in Aotearoa-New Zealand. *Journal of Astronomical History and Heritage*, vol. 16, no 3, p. 325-336.

20. Hau'ofa, Epli. 2010. *We are the ocean: Selected works*. Honolulu: University of Hawaii Press.

21. Hosie, Simón. 2009. “Carta abierta de un arquitecto. ‘La método ilicología’ Arte y Sentido de lo común”, en: *Proyectodiseño*, No. 61, mayo, Grupo D, Bogotá, pp. 18-25 y 56-58.

22. Hoturoa Barclay-Kerr. 2018., ‘Waka – canoes - Pacific origins’ 4nTe Ara - the Encyclopedia of New Zealand Recuperado en 10 de abril de 2018 de <https://bit.ly/2GLkYB9>

23. Lewis, David Henry. 1994. *We, the navigators: The ancient art of landfinding in the Pacific*. Honolulu: University of Hawaii Press.

24. Ojeda, César. 2001. *Francisco Varela y las ciencias cognitivas*. Revista chilena de neuro- psiquiatría, 39(4), 286-295.

25. Panikkar, Raimon, s.f. *Equivalentes homeomórficos*. Recuperado abril 1 de 2018 de <http://bit.ly/2qQoVbk>

26. Polynesian Voyaging Society (PVS) Hōkūle‘a (s.f). The Story of Hōkūle‘a Recuperado 9 de abril de 2018 de <https://bit.ly/1RaahXJ>

27. Refiti, Albert L. 2013. A “psychedelic method”: Spatial exposition, perspectivism and bricklaying. *Of Other Thoughts: Non-Traditional Ways to the Doctorate. A Guidebook for Candidates and Supervisors*, 27-33.

28. Refiti, Albert, L. 2015. *Mavae and Tofiga: Spatial Exposition of the Samoan Cosmogony and Architecture* (PhD). AUT University, Auckland. Retrieved from <https://aut.researchgateway.ac.nz/handle/10292/9248>

29. Refiti, Albert L. (2016) Museums must embrace indigenous ontological viewpoints en *Provocations - Future focus and sustainability for museums by Museums Aotearoa* (min 40:30- 45:12) recuperado de: <https://bit.ly/2qhbaUS>

30. Red-Wing, Sadie 2016. *Learning the Traditional Lakota Visual Language Through Shape Play* (Magister Degree Thesis, North Carolina State University).

31. Revista Anthropos. 1998. Editorial. *Revista Anthropos*, 177, 3-11.

32. Santos, Boaventura de Sousa 2009. *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento*

y la emancipación social. José Guadalupe Gandarilla Salgado. Traductor. México: Siglo Veintiuno.

33.Santos, Boaventura de Sousa, 2010. *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo, Uruguay: Ediciones Trilce.

34.Santos, Boaventura de Sousa. 2014. Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes en *Epistemologías del sur*: perspectivas. Santos, Boaventura de Sousa y María Paula Meneses, (eds.), Tres Cantos (Madrid): Akal. Antonio Aguiló Traductor. Pp. 21-66.

35.Wanbli Ohitika (Russel Means) (2015) *Acusación a la Sociedad Industrial*. Ediciones la Social. Tlatelolco, México.

36.Wikipedia contributors. 2017, October 31. Hawaiian Renaissance. In *Wikipedia, The Free Encyclopedia*. Recuperado April 9, 2018 de <https://bit.ly/2Hmi6HV>

37.Wikipedia contributors. 2018, April 4. Gharbzadegi. In *Wikipedia, The Free Encyclopedia*. Recuperado abril 8 de 2018 de <https://bit.ly/2GMv0h4>

38.Wikipedia contributors. 2018, January 28. Te Wānanga o Aotearoa. In *Wikipedia, The Free Encyclopedia*. Recuperado abril 9 de 2018 de <https://bit.ly/2EuZKRX>

39.Witehira, Johnson Gordon Paul (2013). *Tārai Kōrero Toi: articulating a Māori design language: a thesis presented in partial fulfilment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy in Fine Arts at Massey University, Palmerston North, Aotearoa New Zealand* (Doctoral dissertation, Massey University).